

por lo regular dolorosa; al contrario, en *neuralgia lumbo-abdominal*, además del dolor hipogástrico y umbilical, se encontrarán los puntos doloridos lumbar y lateral que la caracterizan. Este signo basta para el diagnóstico.

El *reumatismo de las paredes abdominales* podría también ser causa de cometer un error; pero la persistencia de los dolores, la dificultad en los movimientos que interesan á los músculos afectados, y la falta de flatuosidades, desvanecerán en breve todas las dudas.

En cuanto al *cólico hepático* y el *cólico nefrítico* ocupan diferente sitio, y estas afecciones no pueden dar lugar á una equivocación, á no ser que se haga la observación con muy poco cuidado.

#### § VI.—Tratamiento.

Todos los autores están de acuerdo en decir que el *tratamiento* de la enteralgia no se diferencia sensiblemente del de la gastralgia; únicamente diremos que forman la base de él las *lavativas opiadas*, algunos *lavantes* para vencer el estreñimiento, y la aplicación de los *revulsivos* alrededor del ombligo.

En el periódico *La Verdad de Madrid*, (1842), se encuentran dos casos de enteralgia, curados por el uso del *cloroformo* administrado del modo siguiente:

R. Agua destilada de flor	Cloroformo.....	12 gotas.
de tilo.....	40 gram.	Mucilago.....
		C. S.

Se toma una cucharada de cuarto en cuarto de hora.

#### ARTÍCULO XIV.

##### CÓLICO SECO.

La enfermedad de que vamos á ocuparnos ha sido designada con los nombres de *cólico del Poitou*, de *Normandia*, *España*, *Madrid*, *Devonshire*, *Cayenne*, de *Surinam*, de *cólico intertropical*, *cólico nervioso endémico de los países calientes* (Fonssagrives), de *cólico seco* (anglais, *dry belly ache*), *nervioso*, *vegetal*, de *neuralgia del gran simpático* (Segond), de *gastro-enteralgia reumatismal de los marinos* (Langevin), de *cólico de los navios* (anglais *firemen's colic*) denominaciones traídas, ya de las localidades en donde la enfermedad se observó y observa habitualmente, ya de las causas supuestas, ya, en fin, de los principales síntomas y de su naturaleza, con cuyos nombres se vienen designando durante el curso del último siglo y hasta hoy altera-

ciones del aparato digestivo caracterizadas muy particularmente por violentos dolores de vientre, vomituriciones y un rebelde estreñimiento. Estos accidentes que en grados muy variables pueden desarrollarse en todos los países, son seguidos en la mayor parte de los casos de fenómenos muy graves por parte del sistema nervioso (parálisis, epilepsia). ¿Son ordinariamente resultado de la intoxicación saturnina, ó si la introducción del plomo en la economía no ha podido ser revelada, constituyen una enfermedad especial propia de ciertos países y de ciertas profesiones y frecuente en las comarcas tropicales? Tal es la cuestión que hace cien años, con ocasión del *cólico del Poitou*, como desde hace veinte con ocasión de numerosos cólicos observados en la marina francesa, ha sido objeto de animados debates en los cuales tomaron parte muchos médicos.

Desde la última edición de esta obra, los numerosos trabajos que demostraron la posibilidad de la intoxicación saturnina en muchas circunstancias en las cuales no se sospechaba, las investigaciones hechas en este sentido en todos los puntos del globo por los médicos de la marina francesa, á consecuencia de los magníficos trabajos de A. Lefevre, los incontestables resultados obtenidos por las medidas higiénicas debidas á la iniciativa y perseverantes esfuerzos de este sabio, adelantaron singularmente la solución de este problema tan vivamente discutido.

Es preciso reconocerlo; hoy día no puede menos de mantenerse en el cuadro nosológico, á título de entidad mórbida especial, distinta de una de las manifestaciones más ordinarias de la intoxicación saturnina, una enfermedad que á pesar de su identidad con el cólico de plomo, por confesión de sus más decididos defensores, debe ser exceptuada bajo el aspecto etiológico. En una obra que como esta, es esencialmente práctica, es preciso renunciar á consagrar un capítulo á un estudio que no tendría otra razón de ser, sino bajo el punto de vista histórico y crítico. Esta opinión parecerá desde luego fundada para los que no vean en los casos llamados *cólico seco*, sino casos de enteralgia, ó casos de cólico de plomo en que fácilmente se puede reconocer su origen. Para los que todavía no estén conformes con esta opinión, lo considerarán como un perjuicio bajo el aspecto clínico. En efecto, todas las nociones útiles á la cabecera del enfermo, todas las medidas profilácticas que se dirijan contra la pretendida entidad mórbida que cuenta pocos partidarios, están contenidas evidentemente en los capítulos en que se trata de la ENTERALGIA (tomo III) de la INTOXICACION SATURNINA (tomo V): con ocasión de esta última enfermedad indicaremos los numerosos escritos publicados sobre la cuestión del cólico seco.

## ARTÍCULO XV.

## FLATUOSIDADES INTESTINALES.

Con los nombres de *cólera seco*, *cólicos ventosos*, *passio*, *affectio flatulenta*, se ha designado un fenómeno que se produce en circunstancias muy variadas, y que consiste en un considerable desarrollo de gas en la cavidad intestinal. No entra en mi plan el hablar de todos los casos en que este desarrollo es excesivo, pues entonces pertenecen á diversas enfermedades en que se halla naturalmente en su lugar oportuno. Unicamente diré aquí que algunas veces no se encuentra una causa manifiesta de esta especie de accidente, que tiene entonces un carácter puramente nervioso; pero que por lo comun depende de la gastralgia, de la enteralgia, de las digestiones laboriosas, de la ingestión de sustancias indigestas, de un estado de histérico y de la clorosis: circunstancias que deben llamar particularmente la atención del médico.

Unas veces son los gases expelidos fuera, y otras por el contrario, sea que los intestinos distendidos tengan una contracción muy débil ó por cualquiera otra causa, quedan encerrados en el interior de estos órganos, y entonces resulta el *meteorismo* de las enfermedades graves de que no debemos tratar aquí, ó bien la *timpanitis* de que hablaré mas adelante.

El *tratamiento* de las flatuosidades que tienen por donde salir libremente al exterior es por lo general difícil, á no ser que sea debida la afección á una causa fácil de destruir como la clorosis. Para combatir las se han usado los medicamentos llamados *carminativos*, tales como las *infusiones* de *anis*, de *hinojo*, de *cilantro*, de *semilla de menta piperita*, etc., tomadas en ayunas. Tambien se han empleado los *antiespasmódicos*; así Hoffmann prescribía su *licor anodino mineral*, Van Swieten (1) recomendaba particularmente el *éter nitroso* (*spiritus nitri dulcis*), y otros han aconsejado las lavativas de *asa fétida*, las *lavativas laudanizadas*, etc. En el caso en que la afección llegase al mas alto grado, se usará la poción antiespasmódica de Starck, que se compone de lo siguiente:

R. Eter nitroso..... } aa 4 gram.  
Tintura de opio..... }

Se dan veinte gotas cada dos ó tres horas en una cucharada de agua azucarada. La aplicación de estos diversos tratamientos es sumamente fácil.

(1) Van Swieten, *Commentarii in H. Boerhaavii Aphorismos*, t. II, § 150.

## ARTÍCULO XVI.

## TIMPANITIS.

## § I.—Definición, sinonimia y frecuencia.

Quando por una causa cualquiera se halla contenida gran cantidad de gases en los intestinos sin poder salir, de suerte que llegan á distenderlos notablemente, se dice que hay *timpanitis*. La timpanitis es una de aquellas afecciones que estan relacionadas con estados morbosos muy diversos. No creo conveniente ocuparme aquí mas que de la timpanitis nerviosa, y de la que es producida por un desprendimiento extraordinario de gases durante la digestión.

Estas dos especies se encuentran por lo comun en las *mujeres* y en los *niños*. La última que está evidentemente ligada con la indigestión, se desarrolla despues del uso de los alimentos farináceos, de las frutas rojas, de las bebidas fermentadas, y principalmente de las que contienen una notable cantidad de ácido carbónico. La primera se manifiesta mas frecuentemente en los sujetos nerviosos, en las histéricas, cloróticas, etc., etc.

## § II.—Síntomas.

La timpanitis, tal como nosotros la consideramos, no es una *enfermedad muy frecuente*, y está casi exclusivamente caracterizada por la *elevación del abdomen*, cuya configuración no cambia en las diferentes posiciones del cuerpo, como lo habia hecho notar Trnka; por el *sonido timpanítico* general de esta cavidad, que ha hecho dar este nombre á la enfermedad; por una *sensación de plenitud* y de distension; por el *trastorno de las digestiones*; por el *estreñimiento*, y en fin, por una *dificultad mas ó menos notable de la respiración*, debida á la repulsion del diafragma y á la compresión de los pulmones. Los demas fenómenos que acompañan á la timpanitis no pertenecen en propiedad á esta afección, pero son el resultado del estado morbooso en que se ha declarado.

## § III.—Curso, duración y terminación de la enfermedad.

El *curso* de esta afección es muy variable, puesto que á veces persiste por espacio de mucho tiempo, y otras se disipa rápidamente